

Salud y prevención: cuáles son los objetos de la casa que acumulan tantos gérmenes como el inodoro

26/06/2025



La limpieza del hogar es un proceso fundamental que no sólo responde a patrones estéticos, sino también a cuestiones estrictamente vinculadas con la salud. Uno de los puntos más peligrosos por su intensa acumulación de bacterias es el baño, uno de los ambientes que más atención suele generar a la hora de limpiar la casa. No obstante, hay otros sectores con objetos que, de no contar con un aseo adecuado, pueden llegar a tener tantos gérmenes como el inodoro.

Por ese motivo, es esencial distribuir de manera equitativa los esfuerzos en la limpieza y no enfocarse solamente en lo que suele estar en contacto directo con la suciedad. Las toallas y los repasadores de la cocina son algunos de esos artículos que parecen inofensivos, pero que **pueden convertirse**

en una verdadera bomba de gérmenes. El dato se desprende de un estudio elaborado por William Chao, toxicólogo y profesor de la Universidad Cristiana Chung Yuan de Taiwán.

Toallas y repasadores, los objetos con tantos gérmenes como el inodoro

Tras leer este estudio, más de uno probablemente modificará sus hábitos de limpieza y se planteará cambiar las toallas y los repasadores con mayor asiduidad, ya que, según el científico, pueden representar un serio peligro para la salud. El reconocido profesor aseguró que **algunas de las bacterias más peligrosas para el ser humano se suelen encontrar en los baños**, entre las cuales se destacan por su potencial de daño la E. coli, Staphylococcus aureus, Salmonella y Legionella.



A los tres días de uso, las toallas pueden llegar a tener hasta 87 millones de bacterias. (Foto: Freepik)

“Las toallas recién lavadas contienen 190.000 bacterias. A los tres días de uso, 87 millones. Tras una semana sin lavar el

número asciende a 94 millones”, explicó Chao. Estas alarmantes cifras demuestran que hay una relación directa entre el tiempo que pasa el paño sin limpiarse y las posibilidades que tiene la persona de contraer algún tipo de enfermedad o infección. Por ese motivo, la higiene es esencial para que estos objetos no se transformen en un nido de **gérmenes**.

Exactamente lo mismo ocurre con los repasadores. Su constante contacto con la humedad favorece la formación de colonias de bacterias que se reproducen a gran velocidad. Además, se utilizan para secar manos, platos, remover restos de comida o grasa, lo cual se combina con una normal falta de lavado, ya que a veces no se utilizan a diario (algo que no ocurre con las toallas) y eso lleva a la falsa idea de que se puede pasar un tiempo más sin limpiarlos. Por último, al estar en la cocina, donde suele hacer calor, **se crea un ambiente ideal para la proliferación bacteriana**.

Un reciente estudio del Journal of Food Protection, una prestigiosa revista científica internacional, **encontró en los repasadores las mismas peligrosas bacterias que William Chao halló en las toallas**.

Cómo lavar correctamente las toallas y los repasadores

Para evitar esta situación poco higiénica, los especialistas recomiendan cambiar las toallas y los repasadores cada dos días como máximo, y evitar emplear el mismo paño para secarse las manos o la cara y para repasar superficies de cocina o baño. También resulta útil secarlos bien entre usos y no dejarlos tirados, hechos un bollo o húmedos.



Es importante lavar toallas y repasadores con agua a más de 60° para eliminar la mayoría de gérmenes y bacterias. (Foto: Adobe Stock)

En cuanto al lavado, se aconseja poner el lavarropas a 60° o más porque esa temperatura es eficaz para matar a la mayoría de bacterias y hongos. En caso de que el electrodoméstico no alcance esa temperatura, se puede hervir los objetos durante 10 minutos en una olla grande y luego limpiarlos normalmente con algún buen detergente para ropa en polvo o líquido, de preferencia que diga “antibacterial” en la etiqueta.

Finalmente, el secado se debe llevar a cabo idealmente en una secadora a altas temperaturas. Si no se cuenta con esa posibilidad se puede colgarlos, aunque hay que asegurarse de que queden bien estirados y en contacto con la luz del sol.

Fuente: TN